



## El análisis del discurso periodístico orientado a comprender procesos y fenómenos sociales

The analysis of journalistic discourse oriented toward understanding social  
processes and phenomena

**Consuelo Albornoz-Tinajero**

### Resumen

El objetivo de este trabajo es reflexionar y discutir sobre qué metodologías de análisis del discurso periodístico son más provechosas para examinar acontecimientos y fenómenos sociopolíticos complejos y de envergadura, y posibilitar estudios que superen lo estrictamente descriptivo y avancen a su comprensión. Para alcanzar este propósito el artículo expone los desarrollos de dos investigaciones ejecutadas mediante la aplicación de metodologías de análisis del discurso: la una desde la perspectiva de la semiosis social, de Eliseo Verón, y la otra, desde el planteamiento arqueológico, de Michel Foucault. Los resultados de esos estudios indican: 1) La aplicación de metodologías de análisis del discurso, sustentadas en enfoques socio históricos y procesuales, además de describir, favorece la comprensión de procesos sociopolíticos complejos, desarrollados en distintas coyunturas y con la intervención de actores políticos, sociales y ciudadanos diversos, en sus multiplicidades y particularidades. 2) El empleo de los métodos veroniano y foucaultiano facilita el análisis de corpus textuales extensos, al proporcionar conceptos aglutinadores como los de dispositivo de enunciación, en el primer caso, y de formación discursiva en el segundo.

**Palabras clave:** análisis del discurso periodístico; formación discursiva; Foucault; semiosis social; Verón.

### Abstract

The objective of this work is to reflect and discuss which journalistic discourse analysis methodologies are most useful for examining complex and large sociopolitical events and phenomena, and enable studies that go beyond the strictly descriptive and advance their understanding. To achieve this purpose, the article exposes the developments of two investigations carried out through the application of discourse analysis methodologies: one from the perspective of social semiosis, by Eliseo Verón, and the other, from the archaeological approach, by Michel Foucault. The results of these studies indicate: 1 The application of discourse analysis methodologies, grounded in socio-historical and processual approaches, not only allows for description, but also facilitates the understanding of complex socio-political processes, occurring in different contexts and involving diverse political, social, and citizen actors, in their multiplicity and particularities. 2 The use of Veronian and Foucaultian methods facilitated the analysis of extensive textual corpora, by providing unifying concepts such as the device of enunciation, in the first case, and discursive formation in the second.

**Keywords:** Analysis of journalistic discourse; discursive formation; Foucault; social semiosis; Verón.

## 1. Introducción

El análisis del discurso periodístico ha preservado su relevancia las últimas décadas (Narvaja de Arnoux, 2021), con un creciente interés por los estudios orientados a problemas y guiados por la interdisciplinariedad (Wang et al., 2022). Estos acercamientos se potencian cuando los estudios incorporan una mirada histórica a través del análisis de los contextos y de los procesos de producción en los que los discursos fueron generados (Rivera y Calvo, 2022). O cuando advierten las dimensiones relacionales en la producción periodística (Rivera y Calvo, 2022). Esto responde a que en los espacios de la prensa circula una miscelánea de informaciones, opiniones, análisis desde una variedad de visiones locales, regionales y globales que enriquecen, con su pluralidad, toda aproximación investigativa (Acevedo y Villabona, 2020). Ya lo señaló Verón: la prensa es “una especie de laboratorio para el estudio de las transformaciones socioculturales de los grupos sociales” (Verón, 2004b: 193) y permite caracterizar las redes de producción de discursos en su diversidad.

Lo anotado sugiere la pertinencia del análisis del discurso de la prensa para examinar procesos y fenómenos sociopolíticos complejos, si se utilizan marcos teórico-metodológicos que facultan aprehender y distinguir las circunstancias en las que se produjeron. Este texto reflexiona sobre qué metodologías de análisis del discurso son fructíferas para comprender los zigzagueantes procesos sociopolíticos divulgados en la prensa: no solamente describirlos, sino interpretarlos y explicarlos en su multiplicidad y particularidades.

El trabajo inicia con algunos apuntes sobre el análisis del discurso en general y la revisión de la literatura sobre el análisis del discurso periodístico; sigue con la exposición de los objetivos y de la propuesta. Continúa con el repaso de los métodos y materiales, el análisis de los datos y de su sustento teórico-metodológico. Siguen los resultados, la discusión y las conclusiones.

## 2. Del análisis de contenido al análisis del discurso

Hasta la primera mitad del siglo pasado el análisis del discurso no era conocido. Se atribuye a Zellig Harris el uso del término para referirse a los estudios que examinaban los “encadenamientos de los enunciados, y no el funcionamiento interno de la oración” (Bonnin, 2006: 1). En realidad, era el análisis de contenido al que se recurría para estudiar los mensajes periodísticos publicados.

El análisis de contenido, cercano al funcionalismo, asume que el lenguaje es “transparente, unívoco y funcional” (Ringoot, 2006: 134). El análisis del discurso considera al discurso como un objeto de estudio, pero también como un concepto y esto implicó su ruptura con el análisis de contenido. Además, reconoce la relación entre el enunciado y la enunciación (Ibid.). El análisis de contenido fue enfrentado por Michel Pêcheux, desde las posturas de la escuela francesa del análisis del discurso. Su propósito es “destruir” el análisis de contenido (Pêcheux, 1978).

A partir de la década de 1960 se fue conformando el análisis del discurso como una nueva disciplina, con los aportes de la etnografía de la comunicación, el análisis conversacional, la escuela francesa, la pragmática, las teorías de la enunciación. Otras contribuciones provinieron de la filosofía y del psicoanálisis. Y muy particularmente de la perspectiva arqueológica de Foucault y del dialogismo trabajado por Batjin-Voloshinov (Charaudeau y Maingueneau, 2005; Bonnin, 2006; Bermúdez, 2009).

Durante la década de 1970 comenzaron a conformarse tres corrientes de estudios del discurso: la escuela francesa de análisis del discurso, la denominada como análisis crítico del discurso (ACD), uno de cuyos exponentes es Teun Van Dijk, y la de los discursos sociales, con Eliseo Verón (Bonnin, 2006; Bermúdez, 2009). Los énfasis, sea a lo lingüístico o a lo social, han sido determinantes para su diferenciación.

La literatura sobre el análisis del discurso de productos periodísticos indica que un amplio conjunto de estudios se circunscribe al análisis lingüístico, incorpora aspectos del análisis de contenido y se inscribe en el ACD. Un volumen menor examina el discurso como una materialidad y una práctica social, según la mirada socio histórica de sus dos propiciadores: Eliseo Verón y Michel

Foucault; y menos investigaciones aún conjugan ambas propuestas en términos teóricos y metodológicos.

Examinar en su especificidad el discurso periodístico, en su multiplicidad de géneros, responde a la centralidad alcanzada por la prensa por su contribución a la configuración de las relaciones sociales (Thompson, 1998), por ser uno de los espacios que provee de conocimiento a los públicos masivos sobre sucesos de la realidad social (Van Dijk, 2005), y a la mediación que ejerce entre esos acontecimientos y los individuos (Gutiérrez, 2010).

El estudio de Wang *et al.* (2022) establece la tendencia al alza de los estudios del discurso de la prensa a partir de 1988, acrecentada la última década, y de modo particular desde 2018. Esta es una de sus conclusiones a partir de un estudio bibliométrico, de los artículos publicados en revistas en inglés, entre 1988 y 2020, según la base Scopus. El primer lugar ocupa los estudios desarrollados mediante el enfoque del ACD. Según los autores, ello responde a que un atractivo que ofrece el ACD a los investigadores es el de reconocer las “voces de los desamparados” y “desmitificar la ideología, la desigualdad y el poder oculto” en el discurso (Wang *et al.*, 2022: 116). Drid (2019) concuerda con el predominio del ACD en los estudios del discurso noticioso, pues el modelo de Van Dijk estudia las estructuras locales, o microestructuras, de base lingüística, y las estructuras globales que comprenden los contenidos, tópicos o temas, el diseño de los productos noticiosos y la relevancia que ocupa la información en los espacios mediáticos. Salgado (2001) coincide con la popularidad del ACD para estudiar la prensa porque su eclecticismo permite una diversidad de abordajes.

La mirada foucaultiana también se sitúa en un lugar prominente en los estudios del discurso por ubicar el discurso en contextos históricos y sociales y vincularlo con el poder (Wang *et al.*, 2022). Desde la perspectiva socio histórica se valora el perfil del análisis del discurso interesado en “observar la dimensión socio-discursiva de los enunciados y no el formalismo de la frase” (González y Maruri, 2022: 105). El enfoque foucaultiano subraya el uso del análisis como herramienta para explorar críticamente, en su historicidad, los eventos pasados (Morgenshtern y Schmid, 2023) y comprender las dinámicas de los procesos políticos (Hewitt, 2009), además de preguntarse por cómo y porqué fueron gestionados de una manera y no de otra (Boulton *et al.*, 2021). Un destaque adicional es el aporte de Foucault al mostrar las conexiones entre discurso, prácticas sociales y relaciones de poder, en una multiplicidad de espacios dispersos, por lo cual supera los resultados descriptivos del análisis del discurso sobre los procesos sociales, y logra una explicación de ellos (Aguilar *et al.*, 2008). Marocco (2003) establece que los estudios arqueológicos del discurso en el periodismo registran la heterogeneidad de los discursos y revelan una polifonía que es común en los discursos sociales.

En el caso de Verón, su contribución rebate la noción binaria que la lingüística asigna al discurso, cuando propone una aproximación ternaria a la significación, y concibe al texto como un material que puede ser o no de carácter lingüístico. Salvarredi y Gómez (2019) consideran que las regularidades discursivas desde el enfoque veroniano no pueden hallarse en el contenido de los enunciados, sino en el plano de la enunciación, en relación con las condiciones de producción de un discurso. Bravo (2016) enfatiza en las relaciones entre discurso y sociedad y en la distancia que Verón observa con el análisis de contenido, así como en las relaciones de poder inscritas en cada discurso, por las cuales un enunciado es pensable y decible en ese momento, en esa situación y no en otros. Michel Torino y Fortuny (2008) destacan la comprensión veroniana de sentido, como algo que no es ni objetivo ni subjetivo, sino producto de la relación entre las condiciones de producción y de reconocimiento discursivo, es decir algo indeterminado y no lineal. Fernández y Retamozo (2010) registran la amplitud de problemas que la teoría de los discursos sociales puede examinar, una perspectiva que dialoga con la comunicación, la lingüística y la semiótica, aunque no prepondera ni en lo lingüístico ni en lo comunicacional sino en lo social.

Flax (2020) señala la coincidencia de Foucault y de Verón en su concepción del discurso como una práctica social que se genera en momentos determinados, en sociedades específicas y en condiciones históricas dadas. Fernández (2019) ubica la consonancia de la noción de discurso veroniana y foucaultiana ya que ambos autores advierten al discurso como un tejido, que es precedido por otros discursos, y al que siguen nuevos; un entramado que carece de un hito fundacional, dado que un enunciado aislado, carecería de sentido sin el contexto en el cual fue generado. Schwaab (2007) sostiene, en concomitancia con Fernández, que los discursos

constituyen una “memoria discursiva”, pues los “significados construidos históricamente son convocados a las nuevas formulaciones” (Schwaab, 2007: 18). Esto es porque se vuelven parte de las condiciones de generación del discurso que está siendo expresado, y probablemente formarán parte de las condiciones de reconocimiento de los nuevos discursos (Verón, 2004a).

## **2.1. Límites de los estudios con base lingüística**

Las limitaciones teóricas del análisis del discurso con base lingüística, entre ellos el ACD, surgen porque ignora la opacidad del lenguaje, pondera el peso de los contenidos y tiende a circunscribirse a lo textual (Santander, 2007). También por afirmar la transparencia del lenguaje, en tanto medio de comunicación, considerar que refleja las intenciones del enunciador y preserva un rol social performativo (Raiter, 2007). Estas tesis favorecen que quienes trabajan en el ACD se interesen por los textos que a priori consideran discriminatorios, sexistas o racistas, en virtud de sus contenidos. Mediante este acercamiento, confirman y demuestran cuáles son las estrategias que los constituyen como textos sexistas, racistas, discriminatorios y/o prejuiciosos (Raiter, 2005). Estos propósitos se asemejan a un “apostolado” (Raiter, 2005), o a una “forma de resistencia” según lo señala Van Dijk (Londoño, 2007: 64), y explicitan una toma de posición frente a la realidad social (Raiter, 2005). Esta idea podría significar la asunción de un sesgo en el proceso investigativo, algo que acepta Van Dijk, porque el ACD combina la “solidaridad con los oprimidos” con la “oposición y disidencia” contra quienes abusan del poder a través de los textos (Van Dijk, 2003: 144). La importancia que Van Dijk otorga en su análisis a la base lingüística, además de acercarlo al análisis de contenido, se vuelve una restricción para estudios que exijan construir corpus textuales de grandes dimensiones.

Hook (2001) alerta sobre el riesgo de los enfoques reduccionistas del análisis del discurso en tanto dificultan los “intentos de aprehender el discurso en la plenitud de su capacidad”, pues “reducen el discurso a narrativas, a formas de representación, al lenguaje o solo al texto” (Hook, 2001: 16). Ignoran, además, la materialidad y lo extra textual de las prácticas discursivas (Hook, 2021: 16).

Frente al panorama expuesto, la pregunta de investigación busca establecer qué metodologías del análisis del discurso aprehenden con mayor nitidez los inciertos procesos sociales. Desde esta inquietud, el objetivo de este trabajo es reflexionar y discutir sobre qué metodologías de análisis del discurso periodístico son más provechosas para examinar acontecimientos y fenómenos sociopolíticos complejos y de envergadura, y posibilitar estudios que superen lo estrictamente descriptivo y avancen en su comprensión.

Las conjeturas trazadas sugieren que las estrategias metodológicas más fructíferas para examinar este tipo de acontecimientos son la perspectiva veroniana de la semiosis social y la propuesta arqueológica de Foucault. El estudio de la semiosis implica la observación de los fenómenos sociales cual procesos de producción de sentido, que también son sociales (Verón, 2004a). Conforme esta hipótesis, el análisis de los discursos sociales es la vía para desentrañar los mecanismos imaginarios y simbólicos asociados a la acción, cuya identificación determina la especificidad de los procesos estudiados (Sigal y Verón, 1986). La metodología arqueológica foucaultiana, en tanto, ofrece la posibilidad de entender al discurso como una práctica y como un problema, a partir de “discursos social e históricamente construidos en condiciones particulares de enunciación y circulación” (Aguilar, 2008: 6).

## **2.2. Las perspectivas teóricas**

Verón sitúa su propuesta de estudio de los discursos, a la que denomina teoría de la discursividad o de los discursos sociales, en un nivel que no es el lingüístico. Su argumento es que no es posible acceder a la problemática sobre los discursos sociales a través del saber lingüístico, pues se requiere del reconocimiento del pensamiento ternario sobre la significación para advertir la “materialidad del sentido y la construcción de lo real en la red de la semiosis” (Verón, 2004a: 123).

Tempranamente, Verón (1984a) explicaba que, aunque una teoría del discurso social arranca de la actividad lingüística, se ubica en un nivel muy diferente al del lingüista. El analista del discurso lo que hace es obtener de esa actividad los objetos para sus observaciones.

Verón entiende por discurso “toda manifestación espacio-temporal de sentido” (Verón, 1980: 85) en cualquier soporte significativo, no solamente lingüístico: “El sentido se manifiesta siempre como investido en una materia, bajo la forma de un producto. Como tal, remite siempre a un trabajo social de producción: la producción social de sentido” (Verón, 1980).

La producción de sentido, añade Verón (1984b), es el resultado de un trabajo social generado por diversas prácticas. De este flujo, que es ininterrumpido, el análisis del discurso extrae, en un contexto social específico, aquellos conjuntos significantes, que constituyen fragmentos del proceso semiótico, para examinarlos como productos (Verón, 2004a). Este sistema productivo puede ser reconstruido bajo la premisa de que “analizando productos, apuntamos a procesos” (Verón, 2004a: 124).

Las tesis veronianas destacan el análisis de los discursos sociales porque franquean la observación de la “construcción social de lo real” (Verón, 2004a: 126), pues es en el nivel discursivo cuando el sentido se manifiesta en todo su alcance social y los fenómenos sociales revelan su dimensión significativa. El estudio de los discursos sociales, entonces, implica la descripción de las huellas de las condiciones de producción en los discursos, pues lo que interesa al análisis de los discursos son los “sistemas de relaciones que todo producto significativo mantiene con sus condiciones de generación” (Verón, 2004a: 128), o de reconocimiento.

“Este doble anclaje, del sentido en lo social y de lo social en el sentido, solo se puede develar cuando se considera la producción de sentido como discursiva” (Verón, 2004a: 126). La importancia de esta conexión se sintetiza cuando Verón afirma que un discurso “no refleja nada”, pues es solo un punto de tránsito del sentido. Esta comprensión es lo que Verón denomina “el principio de la indeterminación relativa del sentido: el sentido no opera según una causalidad lineal” (Sigal y Verón, 1986: 15-16). Por tanto, no alude a ningún mecanicismo.

Es esta complejidad de los discursos sociales como objetos, la que exige analizarlos mediante el uso de macro conceptos como los de condiciones sociales de producción y dispositivo de enunciación. Analizar las condiciones de producción permite apreciar la influencia de las condiciones extra textuales -por lo general otros textos- en los discursos (Verón, 2004b). La relación de los discursos con sus condiciones de producción configura reglas de generación, o de producción, que Verón denomina “gramáticas de producción”. Lograr esa indagación es posible con el uso de la noción de dimensión ideológica en relación con las condiciones de producción. La dimensión ideológica no corresponde a “la presencia de tales o cuales contenidos, ‘opiniones’ o ‘representaciones’ de la sociedad, sino [se dirige a] preguntarse por la relación del discurso (...) con sus condiciones específicas de producción” (Sigal y Verón, 1986: 19). La dimensión ideológica está asociada con el plano de la enunciación, que es donde se construye la relación de un discurso con sus condiciones sociales de producción.

Analizar el dispositivo de enunciación conlleva distinguir entre el enunciado, que alude al contenido, y la enunciación que se refiere al modo de expresar ese contenido. Estos modos de decir constituyen tal dispositivo, que contiene los siguientes elementos discursivos: el enunciador, el destinatario y su relación en y por medio del discurso. Esta diferencia es la que establece la distancia radical entre el análisis de contenido, limitado a lo expresado, y el análisis del discurso, que no desconoce el contenido, pero no se restringe a él.

Foucault tampoco circunscribe sus postulados para el análisis del discurso a lo lingüístico; su enfoque es socio histórico, más precisamente arqueológico. Define el discurso como el “conjunto de los enunciados que dependen de un mismo sistema de formación” (Foucault, 1997: 181). No conforma una unidad retórica o formal y “está constituido por un número limitado de enunciados para los cuales puede definirse un conjunto de condiciones de existencia” (Foucault, 1997: 198). El discurso se presenta, además, como un bien que examina “la cuestión del poder; un bien que es, por naturaleza, el objeto de una lucha, y de una lucha política” (Foucault, 1997: 204).

Foucault examina el discurso en su positividad, por su condición de realidad, de ser efectivamente dicho, en su devenir histórico (Foucault, 1997), y lo trata como “un oscuro conjunto

de reglas anónimas sin un autor” (Foucault, 1997: 353). Cuando habla de positividad alude a un espacio acotado de comunicación: concreto, histórico, situado, que identifica quién habla de lo mismo, quién no lo hace, quién es un continuador y quién responde a quién.

El concepto clave para estudiar el discurso desde la perspectiva foucaultiana es el de formación discursiva, definida como un sistema disperso cuya unidad está dada por las regularidades en las relaciones de los objetos, formas de enunciación, conceptos y estrategias temáticas. Su estudio describe e individualiza “configuraciones singulares” a través de la comparación. Puede describir las contradicciones que coexisten y no se resuelven ni concilian, pues ubica las divergencias y dónde se yuxtaponen. Estas contradicciones pueden advertirse en la incompatibilidad de los objetos, de las modalidades enunciativas, de los conceptos y en la supresión de las estrategias. Foucault otorga a las contradicciones un valor múltiple: el de ampliar, modificar o cuestionar un campo discursivo. Por estas características, el análisis arqueológico más que unificar multiplica: “libera el juego de las analogías y de las diferencias” (Foucault, 1997: 269); evidencia relaciones “entre las formaciones discursivas y unos dominios no discursivos (instituciones, acontecimientos políticos, prácticas y procesos económicos)” (Foucault, 1997: 272), pero sin ninguna pretensión de ubicar causalidades. Esta es la manera como Foucault trasluce un discurso singular, vigente por su propia historicidad y vinculado con otras historicidades. La singularidad de “lo real”, al responder a lo histórico, “requiere una reconstrucción minuciosa de los hechos que rompan con lo evidente, lo natural o lo inevitable” (Arribas-Ayllon y Walkerdine, 2017: 120) y redescubran “las conexiones, los apoyos, los bloqueos, los juegos de fuerzas, las estrategias, etc., que en un momento dado establecen lo que posteriormente cuenta como evidente, universal y necesario” (Foucault y Faubion, 2000: 226-227, citado en Arribas-Ayllon y Walkerdine, 2017: 120).

En este método, las formaciones discursivas apuntan a los “discursos que conforman saberes”, y comprenden prácticas que están en la base de las disciplinas y plasman también “estilos de vida” (Abreo, 2011: 81). En esta medida dan cuenta de la vida cotidiana, y de las condiciones en las que existe y se desarrolla (Abreo, 2011).

Foucault también independiza y extiende el saber más allá de las ciencias cuando afirma que puede provenir de “ficciones, reflexiones, relatos, reglamentos institucionales y decisiones políticas” (Foucault, 1997: 308). Y formarse también de “los entredichos, las exclusiones, los límites, las valorizaciones, las libertades, las transgresiones [en tanto manifestaciones] vinculadas a una práctica discursiva determinada” (Foucault, 1997: 326). Esta diversa proveniencia del saber implícito en una determinada sociedad incluye “los conocimientos, las ideas filosóficas, las opiniones cotidianas, así como las instituciones, las prácticas comerciales y policíacas, las costumbres” (Bellour, 1973: 9). En suma, su cultura. Este saber posibilita, entonces, la “aparición de una teoría, de una opinión, de una práctica” y, por ser la “condición de la posibilidad de conocimientos, de instituciones y de prácticas”, es un saber “constitutivo e histórico” (Bellour, 1973: 9-10) que muestra, además, al discurso como “un campo práctico, un lugar de acción, un punto de emergencia de acontecimientos” (Hernández, 2010: 54), y a las prácticas como maneras de “pensar y actuar” (Bedoya, 2013: 169).

### 3. Métodos y materiales. El análisis de los procesos sociopolíticos

El acercamiento para dilucidar las metodologías más prometedoras en el análisis del discurso periodístico se cristalizó a partir de dos investigaciones en torno a la democracia ecuatoriana. Ambos estudios examinaron el discurso de opinión publicado en periódicos de alcance nacional, dado que los textos de opinión son una fuente para estudiar procesos históricos, pues permiten apreciar los cambios políticos y sociales y las tendencias existentes (Villalobos, 2011). Configuraron, por tanto, corpus extensos y complejos.

La primera investigación (Albornoz-Tinajero, 2021) exploró desde el enfoque veroniano los discursos sociales de opinión publicados en la prensa escrita ecuatoriana en el transcurso de procesos de destitución presidencial, para indagar su aporte a la conformación de espacios de deliberación y de conversación pública sobre acontecimientos de interés para sus audiencias. La investigación analizó tres casos de conflicto político institucional que terminaron con sendas

remociones presidenciales: en 1997, 2000 y 2005. Cada conflicto generó participación social y ciudadana y el arreglo institucional fue definido por los congresos en cada situación. Las preguntas de este estudio fueron: ¿Qué condiciones requieren cumplir los espacios de opinión de la prensa escrita para actuar como esferas propicias para la deliberación social y la conversación pública? ¿En qué medida los discursos sociales publicados revelaron heterogeneidad u homogeneidad en el marco de las crisis examinadas? ¿Hubo modificaciones en las interacciones de la prensa con sus audiencias, dadas las transformaciones de las condiciones de producción de los diarios entre 1997 y 2005?

En esta investigación, el análisis fue en producción y en diacronía, además de comparativo e interpretativo. Los conceptos operativos fueron los de condiciones sociales de producción y dispositivo de enunciación. El corpus empírico fueron los textos de opinión –editoriales y columnas– que aludían explícitamente a la democracia, a la participación social y al ejercicio de ciudadanía publicados en tres periódicos nacionales, en sus secciones de opinión exclusivamente, durante las crisis políticas. Estuvo integrado por 1.711 textos editoriales y columnas de opinión.

El análisis examinó las condiciones sociales macro y micro en las cuales los discursos sociales fueron expresados y estableció los dispositivos de enunciación de los soportes discursivos observados.

Las condiciones sociales de producción macro en cada contencioso comprendieron la descripción y análisis del contexto sociopolítico y situación económica del Ecuador. Ello supuso examinar la gestión de cada gobernante, advertir sus relaciones con los actores políticos e institucionales y con la sociedad civil, y vincularla con la vigencia de la democracia y del estado de derecho. También estableció, en cada caso, cómo surgieron y se desarrollaron los acontecimientos que erosionaron su imagen y credibilidad y, finalmente determinaron su salida. El análisis evidenció las relaciones que cada jefe de estado mantuvo con la prensa y el grado de confianza y de respetabilidad de ella, durante cada contencioso. Observó también el desarrollo profesional del periodismo y la constante incorporación de la tecnología.

El estudio de las condiciones micro dio cuenta de las historias, transformaciones y prioridades de cada periódico en los tres períodos y de la prensa escrita en su conjunto. Examinó ciertos antecedentes del surgimiento de los periódicos, sus principios y valores institucionales, sus líneas editoriales y sus autoconcepciones como actores sociales; la composición de sus cuerpos directivos, la organización de la redacción y sus relaciones con la dirección, con la administración, con las ventas y con la publicidad; su influencia editorial y la estructura, integración y relevancia del área de la opinión en su esquema empresarial. Detalló sus vinculaciones con la sociedad y sus comunidades, los aportes que entregaron a la renovación del periodismo ecuatoriano, sus ventas y lectoría, y su desarrollo tecnológico y capacidad de innovación. También su situación financiera y los modos específicos como se relacionaron con los gobiernos en funciones.

El análisis de las condiciones micro en cada conflicto reveló los modos como los impresos enfrentaron las presiones del poder político y sus relaciones con la empresa privada; la búsqueda de preservar la independencia editorial y el pluralismo, y los cambios en la circulación y en el número de ejemplares, no solo por condiciones locales sino por los cambios que la producción de periódicos estaba experimentando a nivel mundial. Esta indagación permitió apreciar el dinamismo de las secciones de opinión en cuanto a la conformación de los planteles de columnistas y a sus proveniencias; la permanencia o modificación de las páginas dedicadas a la opinión y los vaivenes en cuanto a la influencia de estas secciones.

El análisis de los dispositivos de enunciación permitió comprender discursivamente cómo el discurso de opinión sobre la democracia se articuló a las prácticas políticas de la democracia y a su institucionalidad. Esta indagación examinó las relaciones entre el enunciado y la enunciación, del enunciador con sus destinatarios y del enunciador con las entidades del imaginario político. Ello evidenció la heterogeneidad en la integración de los planteles de articulistas en cada periódico cuya consecuencia fue la pluralidad de pensamiento en las páginas de opinión. Estableció como la autonomía de las áreas de opinión con respecto de la gerencia y los propietarios logró que los columnistas no se arredraran de manifestar sus opiniones libremente, pues ni la censura ni la autocensura estuvieron presentes en estos espacios. Mostró como los espacios de opinión de la prensa escrita se proyectaron como escenarios abiertos para difundir los malestares, las

inconformidades, la indignación y el desencanto que despertaron en los ciudadanos y en los colectivos sociales las prácticas de los gobiernos y de los políticos durante los conflictos. Estas diferencias, por cierto, no fueron expuestas como un enfrentamiento entre las opiniones de “nosotros” y las de “ellos”. Todas fueron desplegadas como apreciaciones que merecían y recibieron el mismo nivel de respeto.

El análisis comparativo de la producción discursiva con las condiciones sociales estipuladas determinó las marcas y huellas que tales condiciones dejaron en los discursos sociales. El análisis puso en relación las circunstancias de orden jurídico, político, institucional, económico y cultural que habilitaron la producción de tales discursos y la deliberación sobre la democracia, y las redes de sentido que los enunciadores construyeron con sus destinatarios. Con lo cual fue posible aprehender el “orden simbólico” en el que se produjeron tales contenciosos, en estrecha interrelación con las prácticas sociales vigentes en cada momento, así como observar las permanencias y transformaciones del sentido producido sobre la democracia.

El segundo estudio (Albornoz-Tinajero, 2022) aplicó los presupuestos foucaultianos para el análisis del discurso. Su objetivo fue reconstruir el discurso sobre la democracia divulgado en periódicos ecuatorianos en sus espacios de opinión, en el lapso comprendido entre 1968 y 1979, que inició con una restauración democrática a la que siguieron tres golpes de estado civiles y militares y concluyó con un proceso de reestructuración jurídica del estado. Las respuestas anticipadas a las preguntas de investigación fueron: a) Las concepciones y apreciaciones sobre la democracia fueron diferentes en los momentos en los que este régimen estuvo vigente, cuando fue derribado y cuando comenzó su restauración; también lo fueron en los diarios estudiados. b) Los discursos de opinión sobre la democracia reconocieron las aspiraciones de los colectivos políticos, sociales y ciudadanos de reestructurar una institucionalidad democrática duradera.

El segundo caso investigó el discurso de opinión sobre la democracia, enunciado en diarios ecuatorianos, en momentos clave entre 1968 y 1979, en los que la validez de la democracia fue crucial, sea para respetarla y ampliarla; para denostarla y negarla, o para sustituirla por una dictadura. El soporte textual fueron los artículos de opinión que se refieren de modo explícito e indirecto a la democracia y a aspectos de ella. El corpus estuvo constituido por 794 editoriales y 845 columnas de opinión. Su análisis fue abordado a partir del concepto operativo de formación discursiva y de las nociones vinculadas a él: la formación de los objetos, la formación de los tipos de enunciación, la formación de los conceptos y la formación de las estrategias.

El análisis de la formación discursiva examinó cómo se generaron los objetos discursivos, es decir las prácticas que se evidenciaron en los discursos de opinión sobre la democracia, y en que superficies emergieron, o sea, en qué circunstancias y ámbitos se presentaron tales objetos, y en dónde se hablaba de la democracia, dadas las condiciones históricas existentes. Estos objetos aludieron a prácticas consideradas como expresiones de la democracia y asociadas a procesos políticos, instituciones y normas; condiciones socioeconómicas vigentes; seguridad; libertades y derechos, nuevos actores sociales. Muchos de ellos mantuvieron vinculaciones entre sí por analogía, cercanía, distancia, diferenciación o transformación. Otros objetos fueron identificados como requerimientos para una democracia más amplia e inclusiva.

El estudio de la formación de las modalidades de enunciación estableció qué posiciones asumieron los enunciadores, así como los instrumentos y tecnologías que usaron para su enunciación; cómo se relacionaron con sus destinatarios y qué vinculaciones mantuvieron con actores políticos, económicos y sociales. En síntesis, determinó el poder de las enunciaciones al identificar las competencias de los enunciadores, su legitimidad y la fuerza institucional de cada periódico. La enunciación institucional y la del columnista no fueron coincidentes y estas divergencias suscitaron el debate.

La observación de los conceptos sobre la democracia describió la heterogeneidad con la que los sujetos enunciadores concebían la democracia y los objetos, aspectos y conceptos con los que la vincularon. A partir de ello fue posible establecer las familias de conceptos que fueron emergiendo en torno a la democracia. Este análisis detalló las formas de sucesión de los conceptos para comprender cómo se ordenaron e instauraron; apreciar su dinamismo y su enriquecimiento.



El examen de la formación de las estrategias distinguió los tópicos predominantes que, con diferente rigurosidad y consistencia, irrumpieron en el discurso de la democracia. Entre otros la imposibilidad de la restauración efectiva de la democracia, la innovación para la restauración democrática, la oposición al plan de reestructuración jurídica, el apoyo a la reestructuración jurídica, la preparación de los gobernantes y políticos, la necesidad del cambio social y la discriminación a las mujeres. Estableció la economía de la constelación discursiva, es decir los otros discursos vinculados con el de la democracia, que lo complementaron, lo delimitaron o lo contradijeron, y que provinieron de campos como los del desarrollo, la descentralización, los derechos humanos y de la teología de la liberación; se alimentaron de debates sobre los conceptos de poliarquía, socialdemocracia y eurocomunismo, y se conectaron con el avance de los movimientos sociales. Además, identificó las influencias de este discurso en un campo de prácticas no discursivas que se dieron a futuro.

#### **4. Resultados**

1. La aplicación de metodologías de análisis del discurso, sustentadas en enfoques socio históricos y procesuales, además de describir, favoreció la comprensión de procesos sociopolíticos complejos, desarrollados en distintas coyunturas y con la intervención de actores políticos, sociales y ciudadanos diversos, en sus multiplicidades y particularidades. Fue posible por la utilización de las propuestas de análisis del discurso de Eliseo Verón y Michel Foucault.

2. El empleo de los métodos veroniano y foucaultiano facilitó el análisis de corpus textuales extensos, al proporcionar conceptos aglutinadores como los de dispositivo de enunciación, en el primer caso, y de formación discursiva en el segundo.

#### **5. Discusión**

En efecto, los marcos teóricos-metodológicos propuestos por Verón y por Foucault permiten la comprensión y no solo la descripción de procesos sociopolíticos complejos pues ambos establecen los contextos con minuciosidad y rigurosidad y estudian los discursos en su materialidad.

La configuración de las condiciones que determinan el funcionamiento del sistema de relaciones sociales en cada crisis política facilita vías para captar el orden simbólico generador de los comportamientos sociales y comprender la conformación de los imaginarios, originados en las prácticas sociales (Sigal y Verón, 1986).

Desde esa perspectiva, y parafraseando a Verón, el análisis de los discursos sociales generados en las destituciones presidenciales presenta estas crisis no como un retroceso hacia experiencias dictatoriales superadas, sino como un mecanismo articulado a una “matriz significativa que le da sentido” y que lo plasma “como un comportamiento enraizado en el orden simbólico” (Sigal y Verón, 1986: 13-14). Este rasgo se revela al observar el debate que aparece en las páginas de opinión de los diarios estudiados y que las muestra como espacios para la deliberación, dada la heterogeneidad de los columnistas, su autonomía, la porosidad en sus enunciaciones y las divergencias que manifiestan. Se evidencia también en el dinamismo en las concepciones sobre la democracia, la participación ciudadana, el ejercicio de la ciudadanía y el valor de la institucionalidad democrática y del estado de derecho, a lo largo de los contenciosos. Así, visibiliza las transformaciones en las interacciones de la prensa con sus audiencias, dados los cambios en las condiciones de producción de los diarios en los períodos estudiados.

En el caso de una formación discursiva, su análisis se da en su devenir y en relación con los saberes. Como proponen McHoul & Grace (1997), “un estudio del discurso necesariamente debe implicar un enfoque en el discurso como conocimiento” y, “como un asunto de las condiciones sociales, históricas y políticas” (citados en Hook, 2001: 37) en las cuales fue enunciado. Esta mirada implica advertir las proveniencias distintas, no exclusivamente discursivas, de los saberes y las relaciones de las formaciones discursivas con los dominios no discursivos -instituciones, acontecimientos políticos, prácticas y procesos económicos (Foucault, 1997). Esto supone comprender el saber cómo un dominio de los objetos y las enunciaciones a partir de las cuales los

sujetos asumen una posición respecto de esos objetos. Un campo de emergencia de las transformaciones de los conceptos, de los modos de coordinación y de subordinación de los enunciados, y de los posibles usos, articulaciones y aprovechamientos de un discurso, en su positividad (Ibid.). Este “territorio arqueológico” (Foucault, 1997: 308), al ser analizado en las prácticas que describen las formaciones discursivas, da cuenta del dinamismo de los modos de vida. En el caso de la investigación (2022), dilucida cómo se efectuó el proceso de reordenamiento jurídico y la restauración de la democracia ecuatoriana y por qué fue posible su desarrollo en aquellos momentos históricos.

Desde esa mirada, el método foucaultiano reconoce el saber sobre la democracia generado en una práctica discursiva específica y en una determinada coyuntura, en la que irrumpe una variedad de objetos para designar, describir, aludir y caracterizar las prácticas de la democracia. Cuando estos objetos se vuelven prescripciones se modifica la forma de concebirla. Este saber, que proviene de innumerables fuentes, discursivas y no, evidencia las transformaciones y el enriquecimiento de la idea de democracia, en diversos ámbitos entre 1968 y 1979.

En síntesis, y glosando a Foucault, el método arqueológico da pie para establecer las prácticas discursivas que atraviesan una sociedad determinada y advertir su consonancia o disonancia con las tesis normativas vigentes. Al examinar qué dirección siguen los comportamientos, las luchas, los conflictos, las decisiones y las tácticas aparece un saber que no responde ni a la aplicación de la teoría ni a una teorización de la práctica. Emerge un discurso que expone cómo se fue formando y transformando el saber sobre la democracia, de acuerdo con prácticas, experiencias y estrategias concretas.

Ambas propuestas metodológicas, además, favorecen el estudio de corpus textuales extensos, porque ofrecen dos conceptos aglutinadores: dispositivo de enunciación, en el primer caso, y formación discursiva en el segundo.

El dispositivo de enunciación faculta comprender discursivamente cómo el discurso de opinión sobre la democracia se articula a las prácticas políticas de la democracia y a su institucionalidad. Esto es, qué incluye e incorpora, y qué aparta y rechaza (Sigal y Verón, 1986), dado que examina el entramado de relaciones entre el enunciado y la enunciación, del enunciadador con sus destinatarios y del enunciadador con las entidades del imaginario político. Al ordenar este entramado exhibe la “red de huellas por la cual lo imaginario (...) se inserta (...) en estructuraciones determinadas del orden simbólico” (Verón, 1984b: 51).

En términos operativos, el estudio del dispositivo de enunciación posibilita congrega a múltiples autores reales en una sola entidad: el enunciadador. En el estudio citado (2021) el enunciadador institucional agrupa a los autores de los editoriales, y el enunciadador columnista, a todos los articulistas. Ello facilita examinar las relaciones de los enunciadadores con sus destinatarios; sea para establecer la proximidad con la que se vinculan, a través de observar las variaciones; sea para advertir en qué respaldan su enunciación, por medio del uso de los componentes. A su vez, el registro de las formas nominales y de las nominalizadas que usan los enunciadadores para relacionarse con las entidades del imaginario político como colectivos y meta colectivos, revela las redes de sentido que les proponen, y viabiliza su comparación. Estos registros evidencian las coincidencias y discrepancias de los enunciadadores; dan cuenta de sus prioridades frente a sus destinatarios, de su apertura y pluralismo, y de sus posiciones con respecto de la democracia, la participación democrática y el ejercicio de la ciudadanía.

La formación discursiva también ayuda a estudiar corpus de magnitud porque ella aglutina los discursos conforme a las reglas que rigen la formación de los objetos, de las modalidades de enunciación, de los conceptos y de las estrategias. Y lo hace a partir de describir sistemas de dispersión. Así, el analista puede reagrupar y examinar los “intersticios que separan a los objetos y establecer su dispersión” (Foucault, 1997: 54); estudiar como coexisten en enunciados dispersos y heterogéneos provenientes de instrumentos, experiencias, estadísticas, prescripciones; establecer la coherencia, cercanía-distancia e incompatibilidad de los conceptos que aparecen en los enunciados, y ubicar las estrategias que desencadenan temáticas variadas y su unión en conjuntos distintos (Foucault, 1997). Y hacerlo en la línea del anti dogmatismo y de la reticencia foucaultiana a formular recomendaciones metodológicas generales y atemporales, por su sintonía con las rupturas (Bedoya, 2013).

## **6. A modo de conclusión**

Los marcos teóricos propuestos por Verón y por Foucault para el análisis del discurso además de ser compatibles y coherentes entre sí, revelan su potencia no solo para examinar los discursos del periodismo, en todos sus soportes, sino para estudiar el discurso desde las perspectivas política, sociológica e histórica, todas ellas disciplinas que estudian la realidad en condiciones de complejidad e incertidumbre, tal como lo sugirieron en su momento Fernández y Retamozo (2010).

## 7. Referencias

- ABREO, A. M. (2011). El 'gran método' de Foucault: Una arqueología-genealógica y una genealogía-arqueológica. *Papeles*, 3 (6), 77-84.
- ACEVEDO, Á., y VILLABONA, J. (2020). La prensa como fuente documental para el análisis y la investigación social. *Historia y Memoria*, (20), 347-373. <https://doi.org/10.19053/20275137.n20.2020.8266>
- AGUILAR, P., BACCI, C.; INSAUSTI, J.; FERNÁNDEZ CORDERO, L.; GASPARIN, M.F.; GUEMBE, M. L.; OBERTI, A.; PELLER, M.; VACAREZZA, N. (2008). El análisis de los discursos sociales. Entre el pecado de la referencialidad y la tentación del esoterismo. En *I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales*, Universidad Nacional de La Plata. La Plata, Argentina.
- ARRIBAS-AYLLON, M. y WALKERDINE, V. (2017). Foucauldian Discourse Analysis. En Carla Willig y Wendy Stainton Rogers (Eds.), *The Sage Handbook of Qualitative Research in Psychology* (pp. 110-123). New York: Sage.
- ALBORNOZ-TINAJERO, C. (2022). La arqueología de la democracia ecuatoriana en el discurso de opinión. *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, 26 (1), 5-46. <https://doi.org/10.35588/rhsm.v26i1.4963>
- \_\_\_\_\_ (2021). (noviembre, 2021). Periodismo de opinión y deliberación en democracia. En Séptimo Congreso Anual MESO: Desarrollos contemporáneos sobre medios, cultura y sociedad: Argentina y América latina, Centro de Estudios sobre Medios y Sociedad en Argentina, Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=cWnUYTI2x58>
- BEDOYA, M. (2013). Trazos metodológicos en las investigaciones de Michel Foucault. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (40), 162-173.
- BELLOUR, R. (1973). *El libro de los otros*. Barcelona: Anagrama.
- BERMÚDEZ, N. (2009). La noción de discurso como espacio de encuentro entre la lingüística y la crítica literaria. En *Actas de las I Jornadas de Historia de la Crítica en la Argentina*, (139-151). Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- BONNIN, J. E. (2006). *Análisis del discurso*. Documento de trabajo. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Recuperado de <https://www.felsemiotica.com/descargas/Bonnin-Juan-Eduardo-Análisis-del-discurso.pdf>
- BOULTON, M., GARNETT, A., y WEBSTER, F. (2022). A Foucauldian discourse analysis of media reporting on the nurse-as-hero during COVID-19. *Nursing inquiry*, 29 (3). DOI: [10.1111/nin.12471](https://doi.org/10.1111/nin.12471)
- BRAVO, P. (2016). Aportes de la teoría del discurso para comprender la relación universidad y sociedad. *Sophia: Colección de Filosofía de la Educación*, (20), 267-286. <https://doi.org/10.17163/soph.n20.2016.12>
- CHARAUDEAU, P. y MAINGUENEAU, D. (2005). *Diccionario de análisis del discurso*. Buenos Aires: Amorrortu.
- DRID, T. (2019). The study of news: a discourse analysis perspective. *Journal El-Bahith in Human and Social Sciences* 10 (35), 701-708.
- FERNÁNDEZ, E. N. (2019). La dimensión de los discursos curatoriales y su circulación en la Bienal más expandida del Sur Global. *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM* (37). <https://doi.org/10.4000/alhim.7606>
- FLAX, R. (2020). El análisis del discurso como herramienta para la enseñanza de epistemología. En Sabater, N., Layna, J. y Rivera, S. (Comps.), *¿Revolucionar la ciencia? Reflexiones sobre la epistemología y su contexto de enseñanza* (pp. 197-226). Buenos Aires: Teseo.
- FOUCAULT, M. y FAUBION, J. D. (2000). *Power: The Essential Works of Michel Foucault 1954-1984*. London: Allen Lane.
- FOUCAULT, M. (1997). *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI Editores.

- GONZÁLEZ-DOMÍNGUEZ, C. y MARURI, A. (2022). Estructura discursiva y análisis del discurso: una aproximación foucaultiana. *Revista Stultifera de Humanidades y Ciencias Sociales*, 5 (1), 105-127. <https://doi.org/10.4206/rev.stultifera.2022.v5n1-06>
- GUTIÉRREZ, S. (2010). Discurso periodístico: una propuesta analítica. *Comunicación y sociedad*, (14), 169-198.
- HERNÁNDEZ, D. (2010). Arqueología del saber y el orden del discurso: un comentario sobre las formaciones discursivas, *EN-CLAVES del Pensamiento*, 4 (7), 47-61.
- HEWITT, S. (2009). Discourse analysis and public policy research. *Centre for rural economy discussion paper series*, 24, 1-16.
- HOOKE, D. (2001). Discourse, knowledge, materiality, history: Foucault and discourse analysis. *LSE Research Online* 11 (4), 521-547.
- LONDOÑO, O. (2006). El análisis crítico del discurso (ACD), una actitud de resistencia. Entrevista a Teun A. van Dijk. *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso* 6 (1).
- MCHOUL, A. y GRACE, W. (1997). *A Foucault Primer. Discourse, Power and the Subject*. New York: New York University Press.
- MAROCCO, B. (2003). Foucault y el periodismo. *Athenea Digital: Revista de Pensamiento e Investigación Social*, (4), 160-172.
- MICHEL, M. y FORTUNY, L. (septiembre de 2008). Análisis del discurso político: Los mensajes de Tony Blair y George W. Bush con motivo de la invasión a Irak. En *10o Congreso Redcom*. Universidad Católica de Salta, Salta, Argentina.
- MORGENSHTERN, M., y SCHMID, J. (2023). The value of sourcing social work journals for critical discourse analysis. *Qualitative Social Work*, 23 (1), 76-90. <https://doi.org/10.1177/14733250231178259>
- NARVAJA DE ARNOUX, E. (2021). El análisis del discurso en Latinoamérica: Objetos, perspectivas y debates. *Revista Signos*, 54 (107), 711-735. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342021000300711>
- PÊCHEUX, M. (1978). *Hacia el análisis automático del discurso*. Madrid: Gredos.
- RAITER, A. (2007). Los significados son ideológicos: el análisis del discurso como análisis social. En *Discurso y crítica social. Acerca de las posibilidades teóricas y políticas del análisis de discurso*, (pp. 10-25). Valparaíso: Editorial Observatorio de la Comunicación.
- \_\_\_\_\_ (2005). *Los límites del análisis crítico del discurso (ACD)*. Recuperado de <https://sujetosdelalengua.blogspot.com/2010/05/los-limites-del-analisis-critico-del.html>
- RETAMOZO, M., y FERNÁNDEZ, M. (2010). Discurso político e identidades políticas: producción, articulación y recepción en las obras de Eliseo Verón y Ernesto Laclau. *Cuadernos De H Ideas*, 4 (4). Recuperado de <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/cps/article/view/1407/1674>
- RINGOOT, R. (2006). Por que e como analisar o discurso no contexto dos estudos sobre jornalismo? *Comunicação e Espaço público*, (1), 133-139.
- RIVERA, C. y CALVO, P. (2022). Hacer política. El rol de los medios de comunicación en la práctica sociopolítica en América Latina XIX-XX. *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, 26 (1), 1-4.
- SALVARREDI, F., y GÓMEZ, M. (2019). Consideraciones preliminares sobre los conceptos de discurso e ideología en las teorías de Eliseo Verón y Valentín Voloshinov. *Millcayac: Revista Digital de Ciencias Sociales*, VI (10), 291-306.
- SALGADO, E. (2001). La realidad por escrito. Reflexiones en torno al análisis del discurso periodístico. *Comunicación y Sociedad*, 40, 133-167.
- SANTANDER, P. (2007). Análisis crítico del discurso y análisis de los medios de comunicación: retos y falencias. *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso*, 7 (1), 59-78.

SCHWAAB, R. (2007). Para ler de perto o jornalismo: uma abordagem por meio de dispositivos da análise do discurso. *Em Questão*, 13 (1), 11-23.

SIGAL, S., y VERÓN, E. (1986). *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*. Buenos Aires: Legasa.

THOMPSON, J. (1998). *Los media y la modernidad*. Barcelona: Paidós.

VAN DIJK, T. (2005). Discurso, conocimiento e ideología Reformulación de viejas cuestiones y propuesta de algunas soluciones nuevas. *CIC. Cuadernos de Información y Comunicación*, (10), 285-318.

\_\_\_\_\_ (2003). La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad. En Wodak, R. & Meyer, M. (Comp.), *Métodos de análisis crítico del discurso* (pp. 143-177). Barcelona: Gedisa.

VERÓN, E. (2004a). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. México: Gedisa.

\_\_\_\_\_ (2004b). *Fragmentos de un tejido*. Buenos Aires: Gedisa.

\_\_\_\_\_ (1984a). Matière linguistique et analyse de discours-Pièce à conviction. *Langage et société*, 28 (2), 91-109. <https://doi.org/10.3406/lsoc.1984.1992>

\_\_\_\_\_ (1984b). Semiosis de lo ideológico y del poder. *Espacios de crítica y Producción*, pp. 43-51. halshs-01484189

\_\_\_\_\_ (1980). Discurso, poder, poder del discurso. En *Anais do Primeiro Coloquio de Semiotica*, (pp. 85-98). Rio de Janeiro: Edições Loyola-PUC.

VILLALOBOS, C. (2011). El articulismo de opinión como fuente para la investigación histórica: el ejemplo del franquismo. *Espéculo: Revista de Estudios Literarios*, (47), 29.

WANG, G., WU, X., y LI, Q. (2022). A bibliometric study of news discourse analysis (1988–2020). *Discourse & Communication*, 16 (1), 110-128. <https://doi.org/10.1177/17504813211043725>

#### **Autora.**

Consuelo Albornoz-Tinajero

Investigadora independiente, Ecuador.

Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de Cuyo y Maestra en Comunicación y Sociedad, con mención en Políticas Públicas para Internet por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede Ecuador.

E-mail: [consueenlinea@gmail.com](mailto:consueenlinea@gmail.com)

#### **Citado.**

ALBORNOZ TINAJERO, Consuelo (2025). El análisis del discurso periodístico orientado a comprender procesos y fenómenos sociales. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social – ReLMIS*, 15 (30), 80-93.

#### **Plazos.**

Recibido: 01/10/2023. Aceptado: 26/08/2024.